

EL TRABAJO DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN EL AULA: EL CASO DEL AMOR ROMÁNTICO Y LA VIOLENCIA MACHISTA

María Ángeles Blanco Ruiz

Universidad Carlos III de Madrid

marianblancor@gmail.com

Resumen:

Los celos por amor se presentan en la adolescencia como un elemento normal en toda pareja que se quiere. El problema más grave ocurre cuando estos celos derivan en un control excesivo de la pareja, actitudes machistas, y en los casos más extremos, esta confusión entre amor y control puede derivar en el primer estadio del maltrato sin que se sea consciente de ello.

Abordar el discurso del amor romántico y sus mitos dentro del aula resulta un trabajo imprescindible para trabajar la igualdad de género. Deconstruir los relatos de ficción que siguen potenciando roles de género, estereotipos sexistas y falsas creencias sobre el amor es necesario para contribuir a la creación de una sociedad futura más igualitaria.

Palabras clave: igualdad de género, amor romántico, mitos, violencia de género, control, adolescencia.

1. Introducción

El alarmante aumento del número de casos de violencia de género entre las más jóvenes llama especialmente la atención. La asunción de los mitos del discurso del amor romántico parece ser una de las justificaciones más habituales para permitir ciertas actitudes, y las redes sociales como principal medio de comunicación entre su grupo de iguales no pueden ser ajenas, sino cómplices e influyentes de esta lacra social. En la Fundación ANAR atendieron en el año 2011 un total de 792 llamadas de orientación especial motivadas por la violencia de género, lo que supone un aumento del 43% del número de llamadas de orientación especial y de un 29% el número de casos motivados por violencia de género respecto del año anterior.

Según el estudio “Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia” realizado por Delegación del Gobierno para la Violencia de Género y la Universidad Complutense en 2011, se descubrió que las chicas más jóvenes eran un colectivo muy vulnerable. El 3,43% de las adolescentes reconocieron que les habían pegado sus parejas, el 4,64% reconoció que se había sentido obligada a conductas de tipo sexual en las que no quería participar, el 6,52% había recibido mensajes a través de Internet o de teléfono móvil en los que le insultaban, amenazaban, ofendían o asustaban y el 12,3% de las mujeres jóvenes entre 18 y 29 años, manifestaban que habían sufrido violencia de género alguna vez en su vida.

Pero la edad de las víctimas dificulta tanto la denuncia como la detección. Según VIOGEN, el sistema de recopilación de datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, a 31 de diciembre de 2015 había 1452 víctimas de violencia de género que tenían entre 14 y 17 años (Boletín Estadístico Mensual diciembre, 2015).

Además ante el problema de conocer las cifras, se añade la dificultad que tienen las propias adolescentes en detectar actitudes machistas y de maltrato por parte de sus parejas. Según el informe de ANAR sobre violencia de género, el 67% de las menores atendidas aseguraron que no supieron detectarlo. Los micromachismos (Bonino, 2008) son pequeños gestos y mecanismos que pasan desapercibidos, pero que esconden una concepción desigual de la relación de hombres y mujeres. Es un tipo de violencia “silenciosa”, que no se muestra de forma explícita, sino que con la repetición de las mismas y con el paso del tiempo, forman parte

de cómo se relaciona la pareja. Hablamos del chantaje emocional, los límites impuestos a la otra pareja, el control o la humillación... que se confunden con una visión romántica de la protección y la dominación por amor.

Por otro lado, no podemos obviar tampoco que esta visión del amor romántico está influenciada por los nuevos modelos de la cultura popular o del conocido como *mainstream*¹, los cuales hipersexualizan a las niñas desde pequeñas determinando claramente qué se espera de ellas, y también de ellos. Además, el discurso del amor romántico está muy interiorizado en la sociedad, hasta tal punto que mitos como el de “la media naranja” o los celos por amor sirve para justificar cualquier tipo de acción que tenga como fin la pervivencia de ese amor, inclusive acciones violentas que pueden desencadenar en maltrato. Un ejemplo de esta influencia del *mainstream* en la perpetuación del discurso del amor romántico, especialmente entre adolescentes, son el éxito mundial de las historias de vampiros –como la saga de Crepúsculo– en las que el amor es el leitmotiv de la acción y lo justifica todo.

Pero no solo la ficción audiovisual de series de televisión y películas, las canciones más escuchadas en la radio también potencian los tópicos sexistas, erotizan la sumisión y entrega de la mujer a la vez que se potencia la agresividad y dominio en el hombre. El amor romántico es el tema por excelencia en los “súper-éxitos” musicales, tal y apunta Guarinos (2012) que señala al amor como eje central de la canción de consumo. Además, las letras de las canciones ahondan en reproducir una y otra vez los mitos del amor romántico, perpetuando de esta forma tan sutil (al mismo tiempo que repetitiva) las creencias falsas y dañinas de dicho discurso.

En estas canciones se canta a la omnipotencia del amor, la existencia de la media naranja, la pasión infinita, al libre albedrío de los sentimientos (en especial de la pasión irrefrenable), a la creencia de que “del amor al odio hay un paso”... Al mismo tiempo que se remarcan ideas como la libre elección y el *carpe diem*, creencias que están muy extendidas y que forman parte del pensamiento en la etapa adolescente.

2. Datos sobre la violencia de género en adolescentes

La principal condición de riesgo para ejercer la violencia contra las mujeres es el machismo, esto se da tanto en adolescentes como en la juventud universitaria. Aunque en la actualidad el machismo es cada vez más vergonzoso en la sociedad, todavía hay que profundizar más porque la violencia machista en lugar de desaparecer, sigue aumentando (especialmente entre los y las adolescentes).

Desde el trabajo en el aula se puede hacer un enorme trabajo de prevención para erradicar de la mentalidad machista del adolescente, y sustituir el dominio y la sumisión por la igualdad y el respeto mutuo como modelo de relación. Es importante tener en cuenta que nadie nace maltratador y nadie quiere declararse como maltratador tras las sesiones de prevención, por lo tanto aquí está una de las claves para trabajar la igualdad de género.

Además, no todas las formas de violencia de género suscitan el mismo rechazo ni todos los comportamientos que constituyen maltrato son identificados como tales entre la población joven. A continuación vamos a dar algunos datos que arroja el último estudio sobre violencia de género en la adolescencia (Díaz-Aguado, 2014):

- La violencia física y sexual es rechazada por el 97% de la juventud y la adolescencia.
- El 93% de los/as jóvenes de 15 a 29 años consideran totalmente inaceptable la violencia verbal.
- El 67% considera inaceptable la violencia de control. Es decir, uno de cada tres jóvenes de 15 a 29 años (33%) considera inevitable o aceptable en algunas circunstancias ‘controlar los horarios de la pareja’, ‘impedir a la pareja que vea a su familia o

¹ El *mainstream* es una forma de referirse a la cultura popular o cultura de masas. Es un término muy amplio que puede utilizarse para referirse tanto a la música (como Auryñ), a la películas de Hollywood (por ejemplo: Piratas del Caribe) o la cultura del manga.

amistades', 'no permitir que la pareja trabaje o estudie' o 'decirle las cosas que puede o no puede hacer'.

Además, en dicho estudio, los/as adolescentes entre 15 y 17 años muestran una ligera mayor tolerancia que el resto de jóvenes a la violencia verbal: el 90% de quienes tienen entre 15 y 17 años la consideran totalmente inaceptable frente al 93% de los/as jóvenes de 18 a 29 años. Debemos tener en cuenta que el 29% de las personas jóvenes y adolescentes afirma conocer alguna víctima de violencia de género en su contexto más próximo.

En este contexto, no debemos pasar por alto el papel de Internet y el móvil como herramientas que facilitan el control hacia la pareja. En este mismo estudio (Díaz-Aguado, 2014), el 16% de los chicos afirmaba que ha controlado a su pareja de forma abusiva. Las formas de violencia más reconocidas por los chicos hacia las chicas son: la difusión de fotos de su pareja, ejercer la presión sexual y presumir delante de sus amigos que ha hecho una de las anteriores acciones.

Obviamente, el uso de Internet y las redes sociales como modo de comunicación y socialización entre adolescentes cumple un papel fundamental a la hora de perpetuar actitudes machistas y ejercer la violencia. Según la Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en los Hogares realizada por el INE en 2015, el uso de tecnologías de información por parte de la población de 10 a 15 años es prácticamente universal: el 95'1% usa el ordenador y el 93'6% utiliza Internet. Además, si a los 13 años un 78'4% de los menores dispone de móvil, a los 14 años se dispara ya al 90'04%. Por otra parte, el cambio en el "eco-sistema comunicativo" es intergeneracional, ya que tres de cada cuatro personas de 16 a 74 años son usuarias frecuentes de Internet, es decir se han conectado al menos una vez a la semana en los últimos meses. Y el 64'3%, más de 22 millones de personas, lo hacen a diario.

Este cambio no es baladí ya que la forma de ejercer la violencia también cambia y se convierte en un "acoso" las 24 horas del día. Las redes sociales suponen estar "enganchado" a la red 365 días al año, lo que conlleva que puede haber un control total de los movimientos por parte de los otros usuarios. El ciberacoso, el sexting o el grooming son algunas de las consecuencias más graves que puede la posibilidad de estar expuesto "online" prácticamente las 24 horas.

Según Blanco (2014), 4 de cada 10, tanto chicos como chicas que habían tenido pareja o rollo-reconocían haber tenido celos por alguna publicación aparecida en una red social. Las causas solían ser comentarios de otras personas, ex parejas, etiquetas en fotos en las que aparecían otras personas, etc. Y cuando preguntamos más explícitamente sobre si han tenido que dar explicaciones sobre comentarios, tuits o etiquetas en fotos, casi el 50% de los/as encuestados/as que tenían pareja habían tenido que dar explicaciones pero también, habían pedido explicaciones a sus parejas. En definitiva, la principal causa que les lleva a ejercer un control sobre la vida online de su pareja son los celos bajo el mito del amor romántico de que los celos son una prueba de amor.

3. El amor como justificación en los casos de violencia de género entre las adolescentes.

El amor romántico es un amor ideal, de entrega total a una persona en la que muchas veces perdemos la necesidad de construir espacios individuales para ceder todo en construir una "realidad" con la otra persona con la que estamos predestinados a compartir nuestra vida, nuestra "media naranja". Esta tendencia hacia el emparejamiento se demuestra también en el estudio sobre "la evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la violencia de género" (Díaz-Aguado, 2014), ya que entre la población adolescente y joven (15-29 años) aparece como forma preferente pero con ciertas diferencias entre hombres y mujeres: la idea del matrimonio (ya sea como proyecto tras la cohabitación o como forma de vida ideal) es algo más frecuente entre las mujeres (48%) que entre los hombres (39%).

Dentro de esta concepción cultural, porque la concepción del amor es una construcción social, se considera que los afectos y los conflictos forman parte de una relación normal de pareja,

hasta el punto que, por ejemplo, los conflictos ocasionados por los celos son considerados como pruebas de amor. No obstante, esta forma de entender la relación puede llevar a muchas mujeres jóvenes y adolescentes a construir su vida amorosa sobre la base de una confianza ciega fruto de la idealización de la relación, y como consecuencia a adaptarse, tolerar o negar conductas y situaciones que pueden desembocar en un auténtico maltrato, una violencia psíquica y física.

Esta pervivencia de mitos que ligan las relaciones afectivas con el control, los celos, los sacrificios extremos y el abandono del propio ser en manos del otro, están muchas veces en el origen de la incapacidad de responder de forma temprana a las señales de una relación que puede convertirse en una relación violenta (Fundación Mujeres, 2011; Blanco, 2014; Díaz-Aguado, 2014). El discurso del amor romántico de nuestra cultura ofrece un modelo donde se estipula lo que significa enamorarse y qué sentimientos han de sentirse, cómo, cuándo, con quién sí y con quién no. La alta creencia y aceptación de los mitos entorno al amor romántico y su errónea interpretación se convierten en la causa de que se desarrollen creencias e imágenes idealizadas que en numerosas ocasiones dificulta el establecimiento de relaciones sanas y tolerancia a comportamientos abusivos, especialmente entre adolescentes.

En el informe de Andalucía Detecta de 2011, ya se aportaban datos que indicaban como los chicos y chicas de 14 a 16 años no sólo tienen interiorizado el mito de la compatibilidad de amor con maltrato, sino que además piensan que pueden constituir incluso una prueba de amor, es lo que se conoce como el mito de los celos por amor (casi un 70% de los chicos y un 75% de las chicas). Según este estudio, la juventud actual muestra una alta asunción del mito de la media naranja, comparten esa idea de que existe un amor verdadero predestinado, que otra persona nos hará completas/os... Es importante trabajar en el aula que si nos consideramos “la mitad de algo”, ponemos nuestro bienestar en manos de la otra persona, lo que puede llevar a posiciones de dependencia de la pareja. También se observa la altísima creencia tanto en chicas como en chicos (50,4% y 67,5% respectivamente) de los mitos de la “falacia de cambio por amor”, “el amor lo perdona/aguanta todo”, “la omnipotencia del amor”. (Andalucía Detecta, 2011; Díaz-Aguado, 2014)

En esta misma línea, según un estudio realizado entre 2007-2011 por la Universidad de las Islas Baleares y el Instituto de la Mujer donde se profundiza en el análisis del mito del amor romántico y sus relaciones con la violencia contra las mujeres en la pareja, obtenemos que la principal fuente de información en el tema de la violencia de género son los medios de comunicación. Tanto hombres como mujeres destacan de forma mayoritaria, por encima del 80%, que la principal influencia en este tema han sido: el cine y la televisión (los estudiantes), los informativos de televisión y la prensa escrita (el profesorado).

Pero el problema va más allá cuando esta concepción errónea de la relación amorosa se traduce en el control de la otra persona. En un estudio del Ministerio de Igualdad y la Universidad Complutense de Madrid sobre Igualdad y Prevención de la Violencia de Género en la Adolescencia, el 7% de las chicas declaró haber sido controlada en sus conductas a menudo o muchas veces por su pareja actual o pasada, o por un chico que quería salir con ellas. Esto constituye frecuentemente el primer eslabón de la cadena del maltrato, el problema es que no es identificado como tal, sino que es considerado como una prueba de amor.

Por ello es tan importante la sensibilización en el aula ante la lacra social que constituye la violencia de género. Deconstruir los relatos de ficción que siguen potenciando roles de género, estereotipos sexistas y discursos sobre el amor romántico es necesario para que sean más los y las adolescentes, quienes desarrollen una conciencia crítica ante esta situación y dejen de ver situaciones de maltrato como “normales” o “demostraciones de amor verdadero”.

3.1. “¿Dónde estás?, ¿Con quién has salido?”. El peligro de las actitudes controladoras en las relaciones adolescentes a través de las redes sociales

“Puede que influyan porque normalmente las usamos para quedar con los amigos, y si tienes pareja y quedas con algún amigo tuyo, tu pareja se puede molestar y ahí se produce una

discusión...y si encima, vas vestida con una falda o algo más puesto de lo normal, surge otra vez la discusión". Eburne, 15 años.

Esta era una de las respuestas que nos daba una de las chicas entrevistadas dentro de la investigación "Influencia del uso de las redes sociales en la perpetuación del discurso el amor romántico entre adolescentes"², llevada a cabo en 2013, cuando se le planteó la pregunta sobre la influencia de las redes sociales en el control que se puede ejercer sobre la pareja. Prácticamente la mitad ha tenido una discusión por el contenido de publicaciones en las redes sociales en las que suelen estar implicadas terceras personas que no son de la confianza o el agrado del otro miembro de la pareja. 3 de cada 10, tanto chicas como chicos, declaran que controlan a su pareja o les controlan quién les agrega o les habla por las redes sociales, los mensajes del WhatsApp y las fotos del móvil.

Estar "conectado" las 24 horas del día a un universo virtual -pero que es reflejo de la realidad- hace que se trasladen a la Red los mismos conflictos que ocurren en la calle. Controlar por ejemplo: con quién salen el sábado, qué ropa han llevado, a quién han conocido y a qué hora aún no se había dormido, es tan fácil como meterse en la página de Tuenti o echar un vistazo a la última conexión de WhatsApp.

En los últimos datos sobre violencia de género, asistimos a un aumento de casos de violencia entre las más jóvenes. Una de las causas que se apuntan es la creencia en el discurso del amor romántico que concibe al sentimiento amoroso como un medio para ser feliz, para autorrealizarse, para huir de la soledad que nos acompaña toda la vida, o para sentir emociones que nos hagan sentir vivas (Herrera, 2009). El amor romántico y sus mitos como los celos por amor, la necesidad de autocompletarse gracias al otro (mito de la media naranja), o la creencia de que el amor lo puede todo, crea dependencias emocionales que pueden resultar dañinas si no se establecen relaciones igualitarias.

Desde luego, la influencia de las historias de amor de series y películas tienen mucho que ver en que 7 de cada 10 chicos y chicas encuestados entre 13 y 16 años creen que los celos son una prueba de amor, que 6 de cada 10 chicas (y un 55% de los chicos) crea que "el amor lo puede todo", o que, en torno al 60% de los chicos y alrededor del 68% de las chicas que participaron en el estudio crea que hay una persona predestinada en el mundo para cada una.

Lo preocupante es que estos mitos aparecen frecuentemente entre los argumentos para justificar o permitir ciertas actitudes que se parecen mucho a los primeros estadios de la violencia de género. Prácticamente la mayoría reconoció durante la entrevista que conocían algún caso en el que el chico controlaba la manera de vestir o con quién se relacionaba su pareja, éstos mecanismos de control pasan desapercibidos, se toleran por amor y pueden llegar a asumirse como "normales", y a que estas chicas consideren que "su novio me controla lo normal" (Estébanez, 2010). Esto constituye frecuentemente el primer eslabón de la cadena del maltrato, el problema es que no lo identifican como tal, sino que es considerado como una muestra de amor.

4. La educación como pilar fundamental del cambio para una sociedad más igualitaria. Propuestas de trabajo en el aula.

El aula es uno de los lugares más igualitarios que existen, y es allí donde debemos trabajar las desigualdades de género entre adolescentes. Las actividades de sensibilización sobre este tema son fundamentales para avanzar como sociedad y conseguir erradicar problemas como la violencia de género. Existen numerosos artículos y dossiers como el de Coeducación y mitos

² La investigación "Influencia del uso de las redes sociales en la perpetuación del discurso el amor romántico entre adolescentes" fue llevada a cabo en 2013, se realizaron 457 cuestionarios (241 mujeres y 216 hombres) al alumnado matriculado desde 1ºESO a 2º de Bachillerato en el curso 2012/13 de cinco institutos públicos de distintos lugares de España. Los datos obtenidos se complementaron con 10 entrevistas en profundidad (5 chicos y 5 chicas entre 13 y 18 años).

del amor romántico de Fundación Mujeres (2011), que nos pueden ayudar a orientar las sesiones desde una perspectiva más práctica.

La utilización de recursos audiovisuales es un gran apoyo para tratar estos temas en el aula. Además, en el caso del amor romántico, es muy importante utilizar esas películas que ya han visto y que son grandes fenómenos de fans, para hacerles ver otro punto de vista sobre la historia. Pero si el formato de largometraje no se adapta al horario lectivo, se pueden buscar alternativas en los cortometrajes de sensibilización que se han hecho sobre estas temáticas.

Lo importante es hacer que saquen sus propias conclusiones. Una buena forma de fomentar la reflexión es lanzar una pregunta inicial sobre el tema para que la respondan individualmente en un folio, y al final de la actividad hacer que la vuelvan a leer y escriban de nuevo si ha cambiado su perspectiva sobre el tema y porqué.

Este tipo de temas tienen muchos aspectos que abordar, lo que hace muy difícil abarcar todo en una única sesión. Es recomendable establecer una única temática: estereotipos de género, desmitificación de los mitos del amor romántico, control a través de las redes sociales, violencia de género... Por ejemplo, para una sesión sobre violencia de género podríamos utilizar la película "Te doy mis ojos" de Iciar Bollain, una escena de Física o Química (serie que se emitía en Antena 3) o de "A tres metros sobre el cielo" (basada en la novela homónima de Federico Moccia) donde se ejemplifique la posesión y el control sobre la pareja, una selección de noticias o artículos de prensa que denuncien la violencia de género y contraponerlos con declaraciones que defienden la desigualdad, incluso valorar una charla con una asociación.

Para entender a detectar las señales de maltrato siempre resulta muy enriquecedor escuchar a alguna mujer que ha sido violencia de género. Para ello, además de contactar con diferentes asociaciones que realizan charlas de sensibilización en colegios e institutos, se pueden utilizar programas de televisión o reportajes como "La maleta de Marta", "Aprendiendo a querer" de Informe Semanal emitido en 2009, "El machismo que no se ve" de Documentos TV emitido en 2015 o el programa de Salvados titulado "El machismo mata" emitido en 2016. Para el trabajo posterior en el aula, se pueden plantear preguntas al alumnado como: ¿Por qué no se daba cuenta? ¿Qué le dirías a una chica para que se dé cuenta de lo que le está pasando? ¿Qué le dirías al chico que maltrata?

También se debe prestar atención al aspecto emocional, ya que es especialmente resistente al cambio. Los mitos del amor romántico (Yela, 2000; Bosch, 2007; Herrera, 2009) se pueden trabajar también independientemente de la violencia de género mediante la formulación de frases típicas como "quién bien te quiere te hará llorar", "quiero encontrar a mi media naranja para llegar a ser una sola", "el amor lo puede todo", "los polos opuestos se atraen", etc. Y proponerles nuevas escrituras según lo que piensan tras la sesión de trabajo en el aula.

Las canciones también pueden ser una gran herramienta didáctica para trabajar y discutir sobre los mitos del amor romántico. Este sentido podemos retomar la posesión y el mito de los celos por amor (uno de los más extendidos entre los y las adolescentes), frases como "el uno del otro", "eres mía, solo mía", "sin ti no soy nada", "ella me pertenece"... están presentes en multitud de canciones y son un mensaje íntimamente relacionado con el amor romántico, cuyas consecuencias llevadas al extremo pueden desencadenar en situaciones de violencia de género. Una de las canciones con las que podemos trabajar en el aula es el tema de Enrique Iglesias y Nicky Jam *El perdón*, una de las canciones más escuchadas en 2015³ y cuya letra dice lo siguiente: *Es que yo sin ti y tu sin mí / dime quién puede ser feliz / eso no me gusta, eso no me gusta... / (...) Yo te jure a ti ese eterno amor / y ahora otro te da calor / cuando en las noches tienes frío*. La posesión, los celos, el control de la pareja... forman parte de la letra de la canción y del mito de los celos como prueba de amor, ayudar a detectarlos sin que pasen desapercibidos puede contribuir al desarrollo de una conciencia más crítica ante la cultura "machista".

En definitiva, todas las acciones en favor de la igualdad suman. La idea es buscar ejemplos muy prácticos y cercanos en los que se puedan identificar claramente el tema que queremos

³ La canción de "El perdón" de NickyJam ha sido la canción nº1 en 2015 según datos publicados por Promusicae. Más de 405.400.000 reproducciones del video oficial en Youtube. También ha sido mejor interpretación urbana de los Grammy Latino 2015, y está nominada a los Premios Billboard 2016.

trabajar, y les haga llegar reflexionar, cambiar la mirada sobre el tema y obtener sus propias conclusiones.

5. Conclusiones

Nos encontramos ante la paradoja de que jóvenes que han crecido con la igualdad formal conseguida, siguen reproduciendo conductas machistas y no igualitarias para hombres y mujeres.

Como han analizado Coral Herrera o Mari Luz Esteban entre otras, el discurso del amor romántico crea la necesidad de autocompletarse o autorrealizarse gracias al otro (mito de la media naranja), instaura la creencia de que el amor lo puede todo, y crea dependencias emocionales que pueden resultar dañinas si no se establecen relaciones igualitarias. Y vemos como entre los más jóvenes, en lugar de haber un retroceso de los casos de violencia de género nos encontramos con una generación que retrocede en temas de igualdad. Bajo el paraguas del amor sigue justificando ciertas actitudes entre parejas adolescentes que se ven como “normales” o “demostraciones de amor verdadero”. Es lo que Luis Bonino ha llamado micromachismo encubierto, maniobras que abusan de la confianza y la credibilidad de las mujeres ocultando su verdadero objetivo de dominio, son más habituales de lo que puede parecerse a priori, y en el fondo, se parecen bastante al sexismo tradicional que parecía estar superado.

Estas conductas son muy difíciles de detectar, y especialmente en las edades en las que se mueve nuestro estudio, entre los 13 y los 18 años, donde todavía estamos descubriendo quiénes somos, qué inquietudes tenemos, etc. es muy peligroso este tipo de comportamientos porque pueden marcar de por vida a la joven que lo sufra. Las discusiones por culpa de publicaciones online y el control a través de las redes sociales están a la orden del día.

Las problemáticas adolescentes en ocasiones se minimizan desde la óptica adulta, y suelen buscar apoyo y recurso dentro de su grupo de pares. Por ello, la colección de mitos y mentiras sobre el amor que difunde el discurso del amor romántico adquiere tanta fuerza a edades tempranas. La industria cultural transmite a través de sus múltiples productos “una cultura del amor-pasión-sufrimiento y del binomio odio-amor que se encuentra ampliamente entroncada en el imaginario sociocultural que mantenemos sobre el amor ideal, y que tanta influencia tiene a la hora de valorar nuestras propias experiencias” (Estébanez Castaño, 2010, pág. 48), y como hemos señalado, cobra especial relevancia en la adolescencia.

Desde el *mainstream* de Hollywood y los medios de comunicación se reformulan los mitos del amor romántico para que las mujeres de todo el mundo conviertan la historia que ven en la pantalla en sus propias historias románticas. Hollywood que ha exportado a todo el mundo su forma particular de concebir el amor y sus *happy endings*. Fenómenos de masas entre adolescentes como las sagas de vampiros en series de televisión y películas, las canciones más escuchadas en la radio o las revistas, potencian los tópicos sexistas, erotizan la sumisión y entrega de la mujer a la vez que se potencia la agresividad y dominio en el hombre.

El problema social llega cuando estas concepciones se trasladan a la vida real y sirven como justificación para los malos tratos y la violencia de género. Los celos por amor se presentan entre la juventud como un elemento normal en toda pareja que se quiera. La confusión está en la diferenciación entre celos buenos, celos excesivos y celos normales que tiene cualquiera. El problema más grave está en los casos de violencia de género, en los que la presencia en las redes sociales conduce al control absoluto y continuo de la pareja, sin tener que estar presente.

¿Y cuál es el elemento que se utiliza para justificar cualquier conducta o arrebatado cometido? El amor. Una visión excesivamente romántica del amor puede contribuir a que se construyan relaciones desiguales y asfixiantes, que aunque durante la adolescencia estas relaciones sean más cortas, inestables y pasajeras, no por ello las secuelas son menores.

Los micromachismos (Bonino, 2008) son muy difíciles de detectar y es frecuente que pasen desapercibidos, y más cuando la convivencia no es continua, lo que hace que la violencia se manifieste de forma intermitente y sea más difícil de percibir como una agresión o una coerción de la libertad. Además, la búsqueda de consejo en el grupo de pares hace que ciertas conductas -por inexperiencia o desconocimiento- se toleren por amor, para convertirse en rutinas normalizadas.

El hecho de estar “conectado” las 24 horas del día a un universo virtual -pero que es reflejo de la realidad- hace que se trasladen a la Red los mismos conflictos que puedan ocurrir off-line. Controlar por ejemplo: con quién salen el sábado, qué ropa han llevado, a quién han conocido y a qué hora aún no se había dormido, es tan fácil como meterse en la página de Tuenti o echar un vistazo a la última conexión de WhatsApp.

Por ello, las actividades de sensibilización sobre este tema que se realizan en el aula son fundamentales para avanzar como sociedad y conseguir que la juventud erradique la cultura machista y acabe con la violencia de género.

6. Referencias Bibliográficas

- Andalucía Detecta. (2011). *Sexismo y Violencia de Género en la juventud andaluza e Impacto en su exposición en menores*. Instituto Andaluz de la Mujer. Sevilla.
Disponible en: www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/ [consulta: 20 de agosto de 2013]
- Blanco Ruiz, María Ángeles. (2014). *Implicaciones del uso de las redes sociales en el aumento de la violencia de género en adolescentes*. Comunicación y Medios, nº 30, 124-141. Universidad de Chile. [versión electrónica]
- Boletín Estadístico Mensual, mes de diciembre. (2015). Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.
Disponible en:
http://www.violenciagenero.msssi.gob.es/violenciaEnCifras/boletines/boletinMensual/2015/docs/Boletin_Estadistico_Diciembre2015.pdf [consulta: 25 de febrero de 2016]
- Bonino, Luis. (2008). *Micromachismos -el poder masculino en la pareja “moderna”*. Obtenido de Voces de hombres por la igualdad: <http://vocesdehombres.files.wordpress.com/2008/07/micromachismos-el-poder-masculino-en-la-pareja-moderna.pdf> [consulta: 20 de agosto de 2013]
- Bosch Fiol, Esperanza. (2007-2011). *Profundizando en el análisis del mito del amor romántico y sus relaciones con la violencia contra las mujeres en la pareja: Análisis cualitativo*. Universidad de las Islas Baleares y Ministerio de Igualdad.
- Díaz-Aguado, María José. 2014. *La evolución de la adolescencia española sobre la igualdad y la prevención de la violencia de género*. Universidad Complutense de Madrid y Ministerio de Sanidad, Asuntos Sociales e Igualdad.
- Esteban, Mari Luz, y Ana Távora. 2008. El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas. *Anuario de Psicología*, nº 1, 59-73. [versión electrónica]
- Esteban, Mari Luz, Rosa Medina y Ana Távora. 2005. ¿Por qué analizar el amor?. Nuevas posibilidades para el estudio de las desigualdades de género. *Simposio “Cambios culturales y desigualdades de género en el marco local-global actual”*. 1-16. Sevilla: X Congreso de Antropología de la F.A.A.E.E. [versión electrónica]

- Estébanez Castaño, Ianire. (2010). "Te quiero... (Sólo para mí)" Relaciones adolescentes de control. *TABANQUE. Revista Pedagógica*, nº 23, 45-68. Universidad de Valladolid. [versión electrónica]
- Herrera, Coral. (2009). *La construcción sociocultural de la realidad, el género y el amor romántico*. Director de tesis: Don Gerard Imbert. Universidad Carlos III de Madrid. [versión electrónica]
 Disponible en: <http://ebookselrincondehaika.blogspot.com.es/> [consulta: 23 de julio de 2013]
- Guarinos, Virginia. 2012. Estereotipos y nuevos perfiles de mujer en la canción de consumo. De la romántica a la mujer fálica. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, 2012, nº 7, 297-314. [versión electrónica]
- Fundación Mujeres (2011). Coeducación y mitos del amor romántico. *Boletín Fundación Mujeres*, nº 93, 7-12.
 Disponible en: http://www.fundacionmujeres.es/files/attachments/Documento/46001/image/_BOLETIN%20FM%2093.pdf [consulta: 14 de marzo de 2014]
- Instituto Nacional de Estadística. (2015). *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los hogares*.
- Instituto de la mujer (2007). Igualdad y Prevención de la Violencia de Género en la Adolescencia. Principales resultados del estudio realizado en el marco de un convenio entre la Universidad Complutense y el Ministerio de Igualdad. [versión electrónica]
- Walter, Naomi. (2010). *Muñecas vivientes. El regreso del sexismo*. Madrid: Turnes Publicaciones S.L.
- Yela, Carlos. 2000. El amor desde la psicología social. Ni tan libres, ni tan racionales. Ediciones Pirámide. Madrid.